



Dr. Guzmán Carriquiry

La integración continental y la vocación de la Iglesia al respecto

El **Dr. Guzmán Carriquiry** es un laico uruguayo, vinculado a organismos del Vaticano desde hace ya varias décadas. En este momento es **Subsecretario del Pontificio Consejo para los Laicos**. A él le correspondió iniciar la **segunda parte** del trabajo. Yo creía que me habían invitado a celebrar con ustedes las grandes victorias del Uruguay en el Campeonato Mundial de Fútbol... Pero aunque no sea esa la razón, es un placer estar entre amigos, entre latinoamericanos, para desarrollar el tema que me han fijado, y por el aprecio que me suscita esta **Red de Instituciones de Enseñanza y Di-fusión de la Doctrina Social de la Iglesia**.

A modo de premisa, les diría que hay **tres ideas fundamentales** hoy día sobre este tema desde América Latina, y no sólo desde allí. La **primera** es obvia: conocerla... darla a conocer... integrarla a los itinerarios educativos... Creo que la **segunda** es capital: profundizar en su método, en su clave hermenéutica... Y la **tercera**, para evitar quedarse en una repetición, es buscar la inculturación de esos principios en la realidad histórica de cada sociedad, y buscar convertirla en obras que sean capaces de permitir una convivencia más humana, y propuestas animadoras para esa nueva generación de cristianos que se integran a la vida política: hecho en el que el Pontificado de Benedicto XVI está insistiendo en repetidas oportunidades.

Hace 30 años que vivo en Roma, trabajando en la Santa Sede, y muchas veces me sorprende de qué arraigada llevo y cuánto me importa la identificación como Latinoamericano. ¡No soy un italiano 'adoptivo'! Custodio y estímulo la pasión por el destino de nuestros Pueblos. No es un simple 'sentimiento', sino una convicción de **pertenencia**.

Nos reconocemos como Latinoamericanos -escribía en un modo muy hermoso el Documento de Puebla- porque el Evangelio encarnado en nuestros Pueblos constituye una originalidad histórico-cultural que llamamos **América Latina**. Sabemos de la génesis de América Latina en el alba de la modernidad, en medio del más gigantesco y sorprendente encuentro dramático, desigual...de Pueblos, culturas y etnias, en el que se entrelazaron diversas formas de Conquista, de violencia, de explotación; pero valiendo lo del Apóstol Pablo: *"Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia"*.

Sergio Bernal Restrepo sj.

El discernimiento comunitario de lo social, como actitud clave de actuación para la Red.

El tema no es nuevo. La presentación va en la línea de la **Doctrina Social de la Iglesia**. Vamos a ver que no es nada original, sino **la constante** desde el Evangelio hasta nuestros días. Arrancamos por el Evangelio: la llamada que hace Jesús, reprochando que *"saben interpretar los signos del cielo, pero no saben interpretar los signos de los tiempos"*.

Entre los Teólogos del Concilio hubo una discusión muy grande, ya que existía una corriente que expresaba que había sido empleada mal allí esa expresión. Sin embargo a mí me parece que tenemos que prescindir de una polémica bastante inútil, propia de quien tiene mucho tiempo para pensar y poco para trabajar.

"No se ajusten a este mundo", dice San Pablo, *"sino transfórmense por la renovación de la mente"*. Toda la humanidad vive en la cultura que ella misma produce, y termina siendo víctima de su cultura. Esto es algo que supone un profundo discernimiento de nuestra parte, porque somos víctimas de la cultura dominante.

Sin darnos cuenta, los valores de la cultura que nosotros mismos hemos generado, se van constituyendo en parte constitutiva de nuestro ser, de nuestro obrar. Ciertamente con mucho optimismo se sigue hablando que América Latina contiene el 50% de los católicos del mundo. ¿Pero de qué católicos hablamos? Es muy doloroso -y creo que ustedes lo sienten- el desafío del "catolicismo latino-americano". El 90% ó más de la población está bautizada en la Iglesia Católica. Pero, ¿cómo viven su fe? Conocemos cómo funciona hoy la relación matrimonial...



etc. etc. Y los que redactan las estadísticas siguen muy contentos de ese 50% de 'católicos' de nuestro Continente... ¡que no lo son! El **discernimiento** nos tiene que llevar a nosotros a descubrir los **valores**, y a saber discernir lo que hay en ellos de bueno, y darnos cuentas de aquellos a los que no nos tenemos que ajustar. Tiene que ser una expresión de esa llamada continua que nos hace el Señor a la **conversión**. Uno no se convierte de una vez por todas: es un proceso que dura toda nuestra vida y que supone una actitud de apertura.

El **contexto** de la Doctrina Social -nos lo ha dicho muy claramente Juan Pablo II- es el **discernimiento** que la Iglesia hace de la Historia en la Historia: donde aprendemos de lo pasado para iluminar el futuro...

Dra. Leticia Soberón

Redes eclesiales: características y experiencias

La Dra. Leticia Soberón, psicóloga mexicana que actúa en el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, es -además- la Coordinadora de la Red Informática de la Iglesia en América Latina.

Prácticamente cualquier grupo humano puede ser visto y estudiado como **red**. El Análisis de Redes Sociales es una disciplina relativamente reciente, fruto de los avances de la matemática, la sociología y la informática, que describe, ilustra y analiza los vínculos entre los nodos, su cercanía, su centralidad, los subgrupos que componen la red, y otra serie de aspectos que pueden ayudarnos a comprender su dinámica. Por lo tanto, una red no necesariamente está vinculada con la tecnología, aunque ésta puede ayudar y potenciar enormemente su actividad.

Para aterrizar rápidamente sobre la realidad que ustedes están construyendo, les pido por favor que tomen un hoja de papel y dibujen lo siguiente: primero, los nodos de la red a la que pertenecen: quiénes forman parte. Luego, unan con líneas más o menos gruesas los nodos, según la intensidad y frecuencia de su comunicación. Ahora señalen con líneas de puntos los vínculos entre nodos que forman subgrupos de trabajo. Puede ser que les resulte una imagen bastante poco densa, pues apenas están iniciando su andadura. **Está destinada a crecer y hacerse más densa...**

La experiencia de la **RIIAL** (Red Informática de América Latina), nos ha aportado una visión de **red eclesial** que podemos describir así:

- En la "mesa" de una red de Iglesia, cada nodo se sienta como lo que es: los fieles como fieles... el párroco como párroco... el Obispo como Obispo... Se sigue la estructura de la Iglesia, y a la vez crece la accesibilidad de los unos para los otros.
- Cada nodo es él mismo: en la red nadie pierde su identidad. Pero ningún nodo puede excluir a otro. Cada carisma hay que respetarlo y acogerlo. Si dos nodos no son capaces de trabajar en proximidad, pueden ponerse un par de nodos intermedios, pero el trabajo se realiza conjuntamente.
- Cada nodo, por su carisma, enlaza con un público particular, con personas sensibles a éste o aquél estilo. Ése es parte de su valor para el conjunto, y por eso se completa con los demás.

Las **redes eclesiales** habrían de vivir, al menos, un espíritu de "**mesa común**", donde todos se beneficien de las ventajas y logros de los demás. Esto implica romper la lógica del "*copyright*", por ejemplo, y abrirse a las "*copyleft*", o al menos a la de "*creative commons*". En esto tenemos mucho que aprender de las experiencias del Open source y del Free software. La RIIAL ha sido desde el principio un espacio vital solidario, y nuestra experiencia al respecto es que todos se potencian.

Se dice que la red no tiene centro: eso es falso. Hay diversas formas de centralidad en toda red, y pueden ser medidas matemáticamente:

- **Centralidad por grados:** número de conexiones de un nodo...
- **Centralidad por intermediación:** pocas conexiones, pero con un grupo...
- **Centralidad por cercanía:** los nodos están muy cerca unos de otros...

- **Centralidad por unidad:** varios nodos que convergen en objetivos y sintonía